



23 de abril de 1616

El día en que murieron Cervantes y Shakespeare

Cuando levantó el alba del 23 de abril de 1616, el escritor Miguel de Cervantes yacía en su lecho, que no había podido abandonar desde el pasado día 2 del mismo mes, cuando se sintió tan indispuerto que hubo de renunciar a salir de sus habitaciones. Vivía en la casa de un sacerdote amigo, Francisco Martínez, en la mal llamada calle del León, a pocos pasos del convento de Santa Ana y del convento de las monjas Trinitarias.

A más de mil kilómetros de Madrid, entre los verdes prados ingleses que rodean al río Avon, el día del 23 de abril de 1616 sorprendió al actor y dramaturgo William Shakespeare ante la chimenea, junto a su amigo y compañero de aventuras teatrales Michael Drayton, conversando y bebiendo cerveza tras una copiosa cena. Drayton había acudido, con el también escritor Ben Jonson, a caserón que Shakespeare había comprado en Stratford-on-Avon, su pueblo natal. Hacía varias semanas que el autor de *Hamlet* se encontraba enfermo, pero había sacado fuerzas de flaqueza para agasajar a dos antiguos colegas cómicos, ahora que el teatro se había convertido en un humilde recuerdo de su estancia en Londres. Sin embargo, Ben Jonson había tenido que

partir a caballo poco antes de que cayera el día.

En el alba del 23 de abril de 1616, ambos escritores sabían que la muerte les rondaba, enmascarada en enfermedades sin nombre de las que hoy poco sabemos, si acaso sus síntomas. Tan sólo cuatro días antes Cervantes había terminado de escribir en el lecho el prólogo de su último libro, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, y en él daba cuenta de un reciente encuentro, durante un viaje, con uno de esos estudiantes peripatéticos tan frecuentes en su literatura y en su época, al que contó que padecía "hidropesía". ¿Qué enfermedad se la producía? No se sabe.

Tampoco se sabe a qué causas respondían las fiebres que venían consumiéndolo a Shakespeare desde el año anterior y que tanto habían debilitado su salud. Al parecer, algún vecino de Stratford-on-Avon había sufrido fiebre tifoidal, pero aún hoy se desconoce si tal fue el mal que lo aquejaba. En todo caso, los efectos de las enfermedades no admitían dudas.

Así, el 23 de marzo, Shakespeare dictó testamento y lo hizo con todo detalle. Dejaba el grueso de su fortuna a su hija Susana y trescientas libras a su hija Judith. Repartía su vajilla de plata

y sus joyas entre hermanos, sobrinos y demás parientes. Destinaba diez libras a los pobres de la parroquia, y 28 chelines con ocho peniques a sus amigos Bargrave, Heringe y Condell. A su esposa, Anne Hathaway, sólo le dejaba "la cama y el ajuar", lo que muchas veces se ha interpretado como un agravio final contra ella. La verdad es que a ella ya le correspondía por ley un tercio de sus bienes y la palabra "cama", en el lenguaje legal de la época, significaba en realidad todo el mobiliario conyugal.

FORTUNAS DISPARES

El 26 de marzo, por su parte, escribía Cervantes una carta a su protector, don Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo, en la que le decía: "El mal que me aqueja (...) al fin tanto meceja que creo acabará conmigo, aun cuando no con mis agradecimientos". Pero poco tenía que repartir Cervantes. Como si de la metáfora de los imperios inglés y español se tratase, los testamentos de ambos autores reflejaban dos fortunas bien dispares.

Del mismo modo como la corona británica prosperaba imparable, la hacienda de Shakespeare era sencilla y abundante. Por el contrario, al tenor de la decadencia imperial española, que vivía con Felipe III su agonía, Cervantes no tenía ni casa propia. En su testamento dejaba el autor de *El Quijote* sus libros y escritos a su esposa, doña Catalina de Salazar, y tan sólo mandaba que se rezasen dos misas por su alma. No le había sonreído la fortuna, pese a la fama de sus libros, y en los últimos siete años se había visto obligado a cambiar cuatro veces de domicilio en Madrid, siempre en el mismo barrio cercano a la calle del Príncipe,



El 30 AFSI 505

20 Junio 1495

El Día en que murieron Cervantes y Shakespeare. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Día en que murieron Cervantes y Shakespeare. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile